

Noticias desde la Fe

Revista Semanal

22 Febrero 2026, Núm. 272



La Voz del Papa

Queridos hermanos y hermanas:

En esta catequesis reflexionamos sobre la Constitución dogmática *Lumen gentium*, dedicada a la Iglesia. Al comienzo de este documento conciliar se afirma que «la Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (n. 1).

Esto significa que la Iglesia es sacramento, en cuanto expresión que manifiesta el plan de Dios en la historia de la humanidad, y es instrumento, es decir, realiza su misión de manera activa, impulsada por el Espíritu Santo.

En el capítulo dedicado a la índole escatológica, la Constitución afirma que la Iglesia es «sacramento universal de salvación» (n. 48). Esto permite comprender el nexo entre Cristo Salvador y la Iglesia, ya que Él sigue actuando en ella por obra del Espíritu Santo, uniendo a sus miembros y haciéndolos partícipes de su vida gloriosa por medio de la Eucaristía.

León XIV, Audiencia General 18/2/2026



DIÓCESIS DE ALMERÍA

En nuestra Diócesis

Tiempo de Cuaresma, una nueva oportunidad de volver a empezar. 2026 seguirá siendo un tiempo para la conversión a Dios y para reflexionar, en esta ocasión, «para desarmar el lenguaje y cultivar la amabilidad». También es un tiempo precioso para escuchar la Palabra

de Dios y el clamor de los últimos, y hacerlo juntos, en nuestras comunidades, abiertas a acoger a quienes sufren. En definitiva, un momento para volver al origen de nuestra fe: Jesús de Nazaret.

Por delante cinco semanas para intensificar la oración, la visita al Sagrario, para la lectura tranquila y sosegada de la Palabra y de la [Carta del Santo Padre León XIV para la Cuaresma 2026](#), para prepararnos a contemplar la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, para ver a Cristo en el necesitado y el vulnerable. En suma, para estrechar el vínculo entre Cristo y tú.

El Papa León XIV, en esta su primera Semana Santa como pontífice, invita a pedir «la gracia de vivir una Cuaresma que haga más atento nuestro oído a Dios y a los más necesitados. Así lo explica el Papa:

«Pidamos la fuerza de un ayuno que alcance también a la lengua, para que disminuyan las palabras que hieren y crezca el espacio para la voz de los demás. Comprometámonos para que nuestras comunidades se conviertan en lugares donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor».

En la web de la Conferencia Episcopal Española han elaborado un [Especial Cuaresma](#) para facilitarte entrar en este tiempo.

En nuestra Parroquia



El pasado día 20 (viernes) en la celebración de la Santa Misa pudimos venerar la reliquia de Santa Bernardita Soubirous, organizada por la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de la diócesis.

Fue un momento de gracia en el que el padre Mauricio Elías, coordinador de lengua española del Santuario de Lourdes, nos invitó a vivir la vida de santidad en este tiempo de Cuaresma a ejemplo de esta Santa.

La Santidad es un camino al que todos estamos invitados.



Intenciones Misas

Horario Misas

23 de febrero	José Alberto
24 de febrero	Fidel, Alfredo, Rubén y Dif. Fam. Neira Fernandez
25 de febrero	Rafael Arcila
26 de febrero	Juliana y Dif. Fam. Más Greño
27 de febrero	Carlos Ordas Seijas
28 de febrero	Marivi
1 de marzo	Francisco José Carrilo Sánchez

Lunes	19.00h
Martes	19.00h
Miércoles	9.30h
Jueves	19.00h
Viernes	19.00h
Sábado	10.00h
Ermita	19.00h
Sábado	19.00h
Domingo	11.00h 19.00h
Despacho Parroquial	Martes Viernes 19.30h

Escucha su Voz

DEL EVANGELIO DOMINICAL

Mateo 4, 1-11

Entonces Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”». Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”». Jesús le dijo: «También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”». De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”». Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.



Reflexión

Los cuarenta años que duró la peregrinación de Israel por el desierto en camino hasta la tierra prometida se resumen simbólicamente en los cuarenta días que Jesús pasa en el desierto. Las tentaciones se encuentran esparcidas por todo el evangelio. San Mateo las agrupa en el pasaje que proclamamos este domingo situadas en el escenario del desierto. En este lugar árido y agreste se escenifica dramáticamente la gran confrontación entre el proyecto salvador del Padre y el antiproyecto presentado por el rival, el Satán del Antiguo Testamento. En la prueba del desierto Jesús configura de modo paciente su mesianismo histórico.

Las tres tentaciones, en realidad, son una sola, pues la pretensión del tentador es hacer que Jesús reniegue de su condición de Hijo obediente del Padre. Es la tentación de un mesianismo fácil y triunfalista que acompañó a Jesús durante su vida terrenal y fue presentado como prueba, de manera dramática, en los momentos de agonía en la cruz.

En este pasaje, la tentación del tener, aparece en la petición de convertir las piedras en pan que, a la postre, consiste en buscar seguridad solo en lo material. La tentación del poder, se torna en adoración al diablo para obtener todos los reinos, que no es otra cosa que buscar el éxito a cualquier precio. La tentación de usar a Dios a nuestro antojo, en esa propuesta loca de tirarse del templo para que los ángeles lo salven, escenifica la manipulación de Dios para que actúe de modo espectacular y así satisfacer nuestros deseos. El desierto espiritual es un tiempo de gracia y purificación. Es imprescindible pasar por él para dar fruto: «Es preciso pasar por el desierto y permanecer en él para recibir la gracia de Dios. Allí, uno se vacía y se aparta de todo lo que no es Dios desalojando completamente esa pequeña casa de nuestra alma, a fin de dejar únicamente a Dios todo el espacio... Es un tiempo a través del cual debe pasar necesariamente toda persona que desee dar fruto» (Carlos de Foucauld, Carta 19/05/1898).

Manuel Pozo Oller. Párroco de Montserrat (Almería)

Intenciones del Papa

Por los niños con enfermedades incurables

Oremos para que los niños que padecen enfermedades incurables y sus familias reciban la atención médica y el apoyo necesario, sin perder nunca la fuerza y la esperanza.



Nuestra
Señora del
Carmen

Ruega por nosotros

